

## INTRODUCCIÓN

- La agricultura y ganadería son dos actividades económicas estratégicas para a sociedad y es fundamental para ayudar a mantener el territorio rural vivo. Este sector permite el desarrollo de las zonas rurales, contribuyendo económica y socialmente al bienestar de su población.
- La agricultura actual es productiva y respetuosa con el medio ambiente. La innovación tecnológica dentro de este sector ha permitido maximizar la eficiencia de las producciones garantizando al mismo tiempo, la producción de alimentos seguros, con gran calidad a un precio razonable, con criterios medioambientales sostenibles.
- Los alimentos que normalmente los ciudadanos encuentran en los lineales de la tiendas de alimentación que se producen en Europa cumplen con unas obligaciones muy restrictivas en cuanto al bienestar animal, el medio ambiente y otras cuestiones legales establecidas por la Comisión Europea.
- La tecnología disponible en la actualidad está totalmente legislada y probada, lo cual debe ofrecer seguridad a los ciudadanos sobre los alimentos que consume. A continuación distintos ejemplos.

## MITOS ECONÓMICOS

**Mito: La producción tradicional de alimentos es una cuestión que no está suficientemente regulada y que solo vela por los intereses de los productores.**

**Realidad:** La regulación que desde hace unos años rige en Europa es la más estricta del mundo y promulga una seguridad alimentaria que hace que la UE disponga del sistema de producción de alimentos más seguro. Además, permite que dispongamos de alimentos saludables, seguros, en cantidad suficiente y a precios dignos cada día en los lineales de las tiendas.

**Mito: Los productos fitosanitarios sólo benefician a las grandes empresas y no aportan absolutamente nada al agricultor ni al consumidor.**

**Realidad:** El agricultor y el consumidor sí se benefician de los productos fitosanitarios porque su empleo en la agricultura rebaja enormemente el coste de los alimentos obtenidos. Los productos fitosanitarios ayudan a los agricultores a obtener mayores

rendimientos de productos frescos de forma sistemática, y eso a su vez permite mantener bajo el coste de esos productos. Así se garantiza que cualquier persona, independientemente de su nivel de ingresos, pueda acceder a una amplia variedad de alimentos. Además, el control existente en la actualidad sobre estos productos, hace que los residuos puedan contener estén totalmente vigilados.

**Mito: Cultivar o importar cultivos Modificados Genéticamente (MG) no supone ninguna ventaja económica para el consumidor**

**Realidad:** Los cultivos MG suelen obtener mayores rendimientos por hectárea. Un mayor rendimiento implica una mayor producción de alimentos y piensos para satisfacer la creciente demanda.

El aumento de la cantidad es uno de los factores que contribuyen a disminuir la presión de los precios. El ganado europeo es muy dependiente de las importaciones de piensos. Actualmente, la UE importa el 75% de los componentes, sobre todo soja y maíz. La UE concede muchas menos autorizaciones de cultivos MG que sus principales suministradores Brasil, Argentina, y EE.UU., limitando los tipos y cantidades de piensos que pueden entrar en Europa. Esto, junto con al hecho de que los agricultores de esos países se están pasando en su inmensa mayoría a los cultivos MG porque así consiguen mayores producciones, significa que cada vez es más difícil, y más caro, conseguir materias primas no-MGs de los principales suministradores de Europa.

Los sectores agrícola y alimentario europeos, la Comisión Europea, entre otros, han dejado claros estos puntos. *"La ventaja [de los cultivos MG] puede ser precios más bajos y una mayor disponibilidad." Dijo el presidente del lobby de fabricantes de UK, the Food and Drink Federation. La revista "The Economist" escribió en mayo de 2008: "...para alimentar al mundo no hay que cultivar más tierras, sino aumentar la producción; la ciencia es vital."*

**Mito: Los agricultores no se benefician con el uso de la biotecnología.**

**Realidad:** A partir de 1996, el área mundial dedicada a estos cultivos se ha multiplicado más de 80 veces, hasta llegar en 2010 a los 148 millones de hectáreas en 29 países. Los agricultores de escasos recursos en los países en desarrollo, (como Sudáfrica o Filipinas), representan el 90% de los 14 millones de agricultores que se benefician de la biotecnología a nivel mundial. Los productores han adoptado esta tecnología con mayor rapidez que ninguna otra: ellos saben medir su valor y las ganancias que reciben por su compra.

El Banco Mundial y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) coinciden en que el acceso a nuevas tecnologías por parte de los agricultores, es

una condición para aumentar la productividad y mejorar la calidad de vida rural. Ya se ha probado que los cultivos biotecnológicos extensivos como el maíz, el algodón, soja y la canola han incrementado la productividad agrícola y los ingresos de los agricultores. Según el reporte de ISAAA del año 2008, entre 1996 y 2007 el uso de la biotecnología representó 44.000 millones de dólares de beneficio económico, el 44% de estas ganancias fueron generados por los incrementos de rendimiento y el 56% por reducción de costos de producción.

**Mito: El rendimiento de variedades transgénicas es menor que los convencionales.**

**Realidad:** En la Unión Europea, los cultivos Bt, al igual que otras tecnologías para el control de plagas, tienen rendimientos variables, dependiendo fundamentalmente de la presión local de la plaga y de los daños. Un reciente estudio general sobre el impacto de años de cultivo comercial del maíz Bt en Europa demostró que se han conseguido importantes beneficios en la producción, así como económicos netos, en las explotaciones.

En todos los países europeos que cultivaron maíz Bt, se registraron aumentos en la producción que oscilaron entre el 5-15% y el 25% en zonas de infestación muy alta. En un reciente sondeo realizado entre agricultores españoles también se vio que los agricultores que utilizan maíz Bt obtuvieron mayores producciones de media que los productores de maíz convencional. Por ejemplo, en la provincia de Zaragoza se obtuvo un importante crecimiento de la producción, que aumentó entre un 10 y un 15 por ciento por hectárea lo que supone, junto con los menores costes en pesticidas, un aumento en la renta del agricultor de hasta 120 euros por hectárea.

Esto confirma los resultados de los experimentos de campo a largo plazo con maíz Bt del proyecto europeo ECOGEN, en el que se vio que la producción y el tamaño del grano del maíz MG es mayor y permite reducir significativamente el uso de pesticidas. Pero hay otra forma todavía más objetiva de rebatir este mito, hablar con cualquiera de los agricultores que en la actualidad siembran maíz Bt en España. Su opinión es unánime, las mayores producciones de mejor calidad y los menores costes de cultivo, compensan el precio más alto de la semillas.

### **MITOS MEDIOAMBIENTALES**

**Mito: Los fertilizantes inorgánicos son productos artificiales**

**Realidad:** Los fertilizantes inorgánicos son productos que proporcionan nutrientes esenciales para las plantas, principalmente nitrógeno, fósforo y potasio, y que se obtienen a partir de materias primas procedentes de la propia naturaleza:

- El nitrógeno proviene de la atmósfera y constituye aproximadamente el 78 por cien del aire que respiramos, siendo un elemento fundamental de las proteínas. Dicho nutriente, que no se encuentra en forma mineral, es fijado de la atmósfera a través de un proceso similar al que realizan las leguminosas, obteniéndose a partir de él los fertilizantes nitrogenados.
- El fósforo es un mineral fósil contenido en los suelos y se obtiene de las minas de roca fosfórica. Dicha roca tiene muy baja solubilidad, por lo que se transforma en fertilizantes fosfatados asimilables por las plantas, que presentan una solubilidad muy alta. El fósforo es un elemento que está presente en todos los organismos.
- El potasio es también un componente esencial en los seres vivos y juega un papel fundamental en el crecimiento de las plantas. Se encuentra en zonas que estuvieron ocupadas por mares en el pasado y se obtiene de las minas de potasa. En el proceso de fabricación de fertilizantes potásicos, las sales presentes en la naturaleza se extraen, muelen y purifican, también con el objetivo de facilitar su asimilación por los cultivos.

La industria de fertilizantes transforma estos nutrientes de forma que pueden ser aprovechados por los cultivos. Esos nutrientes son exactamente los mismos que los contenidos en los abonos orgánicos, pero en formas que pueden ser asimiladas por las plantas, lo que sucedería también de forma natural pero en un periodo mayor de tiempo. El origen de los nutrientes que permitirán a la planta producir alimentos de calidad es absolutamente irrelevante, tomando las plantas los nutrientes siempre en forma inorgánica, independientemente del origen primario de los mismos.

**Mito: Los fertilizantes comerciales son productos químicos dañinos.**

**Realidad:** Los fertilizantes son productos que contienen nutrientes fundamentales para las plantas y la carencia de alguno de ellos produce trastornos en su crecimiento y en el sistema de defensa de las mismas a las infecciones y a las agresiones externas. Los fertilizantes inorgánicos permiten aportar en todo momento la dosis de nutrientes específica, adaptada a las necesidades del ciclo vegetativo de las plantas.

Por otro lado, los cultivos proporcionan alimentos para los animales y la población y para obtenerlos es necesario aportar los nutrientes necesarios para lograr productos de calidad. Por lo tanto, los fertilizantes no sólo no son dañinos sino que resultan indispensables para la agricultura y para la producción de alimentos.

**Mito: Los fertilizantes inorgánicos son perjudiciales para el medio ambiente.**

**Realidad:** Los fertilizantes inorgánicos no sólo no son perjudiciales sino que son beneficiosos para el medio ambiente. Su incorporación al suelo permite la producción de plantas fuertes y vigorosas, que en parte se incorporan después al suelo, aumentando su contenido de materia orgánica.

Los suelos actúan como una despensa de nutrientes, fundamentalmente de nitrógeno, fósforo y potasio, que las plantas van extrayendo en cada momento en la cantidad que precisan. Pero, lógicamente, estos nutrientes hay que irlos reponiendo para evitar que se agoten, lo que se consigue gracias a la aportación de fertilizantes inorgánicos, que permiten aplicar los equilibrios y las formas nutricionales adecuadas para cada cultivo, facilitando una correcta dosificación.

Si los fertilizantes se usan adecuadamente no producen ningún deterioro medioambiental. Ahora bien, si los abonos se utilizan en exceso y en épocas inadecuadas, pueden en parte no ser asimilados por las plantas y los nutrientes no absorbidos ser arrastrados o filtrados por las aguas.

Uno de los objetivos prioritarios del Ministerio de Agricultura y de las empresas productoras y distribuidoras de fertilizantes es divulgar un uso racional y sostenible de los mismos. Porque, como dice Aldrich “el fertilizante que permite alcanzar una máxima eficiencia es el que, por otra parte, causa una mínima polución”. Mediante la incorporación de fertilizantes inorgánicos se consigue mantener el equilibrio de los suelos. De ahí, que hay un doble beneficio en el uso racional de los fertilizantes: de tipo económico y medioambiental.

**Mito: Los fitosanitarios no tiene ningún efecto positivo.**

**Realidad:** Los fitosanitarios comenzaron a utilizarse a mediados del siglo XX y gracias a ellos se ha logrado aumentar extraordinariamente el rendimiento de los cultivos, hasta alcanzar los niveles actuales de producción de alimentos.

Los productos para la protección de los cultivos son los tratamientos que se utilizan para preservarlos y mantenerlos en buen estado. Son el equivalente a las medicinas que utilizan los médicos para proteger nuestra salud.

En la protección de los cultivo se combinan tecnologías y ciencias innovadores para proteger las cosechas de las numerosas plagas y enfermedades que amenazan la calidad y la seguridad de nuestros alimentos.

Los agricultores evalúan cuidadosamente qué productos aplican a los cultivos y qué cantidad. Los productos que eligen se han comprobado meticulosamente en términos

de seguridad y se han fabricado para que se descompongan y desaparezcan del medio ambiente de forma natural.

**Mito: Los fitosanitarios no están sometidos a ningún tipo de legislación.**

**Realidad:** Los fitosanitarios son productos químicos sometidos a una estricta regulación a nivel europeo. Todos los fitosanitarios que se utilizan en la UE tienen que superar un riguroso proceso de evaluación que cubre todos los aspectos desde la química física y el medio ambiente a la ecotoxicología, métodos analíticos y residuos.

El completo marco legal garantiza la realización de las pruebas adecuadas, que los datos satisfacen los estándares científicos más elevados y que se tienen en cuenta las condiciones locales. Las revisiones periódicas garantizan el cumplimiento de los estándares de seguridad actuales por parte de los productos más antiguos.

Antes de que se conceda el registro a un producto en la UE, tiene que superar más de 100 pruebas específicas sobre sus efectos en la salud y en el medio ambiente. Esto supone como media 9 años con un coste de 200 millones de euros. Los productos sólo se aprueban si son eficaces, si se pueden aplicar con seguridad y no plantean riesgos inaceptables.

**Mito: La agricultura ecológica es mejor para el medio ambiente.**

**Realidad:** La agricultura siempre tiene efectos sobre el medio ambiente, aunque se puede tratar de suavizar su impacto. Si la agricultura mundial se ajustase a los patrones que manda la normativa de la agricultura ecológica, sólo se producirían la cuarta parte de los alimentos disponibles en la actualidad por lo que sería necesario para evitar esta importante caída de la producción aumentar el terreno agrícola.

**Mito: A los piensos les incorporan muchos antibióticos y hormonas.**

**Realidad:** El uso de antibióticos en la alimentación animal está perfectamente regulado y controlado, existiendo varias normativas que lo legislan, además de las inspecciones oficiales que realizan diariamente los organismos de vigilancia, tanto en las fábricas de pienso como en las granjas. La autorización de cualquier medicamento veterinario es muy rigurosa y se puede hacer tanto a nivel comunitario como nacional. Los productos que se autorizan son sometidos a una serie de pruebas que permiten saber que esos productos son eficaces, seguros y medioambientalmente sostenibles.

**Mito: Los piensos ecológicos son más sanos.**

**Realidad:** La Unión Europea tiene publicado un Reglamento Comunitario que es el que establece los requisitos a cumplir para que un pienso compuesto pueda denominarse

ecológico. Al igual que en los sistemas tradicionales de producción, si un pienso está comercializándose y lleva este marchamo puede destinarse a la alimentación de animales que luego pueden ser identificados como ecológicos, pero no quiere decir que sea más seguro que otro que se destina a la alimentación de animales que van a comercializarse por los canales tradicionales, que cumplen con toda la normativa de trazabilidad y seguridad alimentaria también establecida en la Unión Europea.

**Mito: Consumir menos carne tiene un efecto beneficioso para el medio ambiente.**

Aunque la producción de carne tiene un efecto sobre el medio ambiente porque consume recursos hídricos y energéticos y emite gases de efecto invernadero, también tiene efectos positivos. Por ejemplo, un uso más eficiente de los residuos animales es un factor que contribuye a la sostenibilidad ya que el estiércol depositado en los pastos de los animales de pastoreo ayuda a mantener la fertilidad del suelo. Además, el ganado ayuda al control de determinadas malas hierbas invasoras o nocivas de los pastizales.

Se ha comprobado que en la ganadería ha disminuido el consumo de agua. Según datos del informe “Primeros Indicadores de Sostenibilidad en la Agricultura y Ganadería en España” en el periodo entre 1990 y 2008 se ha visto reducido en un 21,54% el consumo de agua por cada kg de carne de porcino producido y un 16,15% por kg de carne de pollo.

**Mito: Los bosques disminuyen ante la expansión de la ganadería**

**Realidad:** La ganadería tiene un importante en la prevención de incendios en el medio rural. Los ganaderos desempeñan tareas de vigilancia y, mediante el pastoreo, contribuyen a eliminar el material combustible y al mantenimiento de los caminos rurales. Además, la presencia del ganado en el monte tiene beneficios ambientales, ya que favorece la biodiversidad, contribuye a la dispersión de semillas, mejora la estructura del suelo y reduce la erosión y la desertización.

**MITOS SOCIALES**

**Mito: Antes se alimentaba a los animales con productos más naturales. Los piensos no son saludables.**

**Realidad:** La nutrición animal está desarrollada para cubrir las necesidades fisiológicas de los animales en cada fase productiva concreta. En este sentido, los piensos compuestos que consumen los animales están preparados para evitar cualquier tipo de carencia nutritiva siendo una dieta muy equilibrada. Esto permite que los animales

gocen de un buen estado de salud y ello, a su vez repercute en la seguridad alimentaria del producto que finalmente se obtiene para el consumo humano.

**Mito: Los cultivos obtenidos de la agricultura convencional son menos sanos.**

**Realidad:** No existe ningún soporte ni evidencia científica que demuestre que los productos obtenidos con la agricultura ecológica sean nutricionalmente superiores a los obtenidos con la agricultura tradicional, aunque las palabras “natural” y “orgánico” así lo hagan creer a la sociedad. Por el contrario, para un adecuado crecimiento de las plantas se necesita que en el suelo se encuentren sus nutrientes, para lo cual es necesario realizar un aporte de fertilizantes. La realidad es que los fertilizantes permiten aportar los nutrientes necesarios a los cultivos y mejorar la calidad de las cosechas.

**Mito: No es necesario producir más alimentos para abastecer las necesidades de la población mundial.**

**Realidad:** La población mundial es cada vez mayor. En 2050 serán 9.000 millones de habitantes y por tanto hay que buscar alternativas tecnológicas reales y demostradas que permitan, con la superficie agraria disponible en el mundo, continuar aumentando la producción de alimentos. Biotecnología vegetal y animal, utilización de fertilizantes y fitosanitarios (los alimentos y los medicamentos de las plantas respectivamente), puesta en regadío de nuevas superficies, etc., son alternativas que la producción no puede permitirse desdeñar.

**Mito: El uso de pesticidas no es necesario para aumentar la productividad de los cultivos.**

**Realidad:** Si se reduce el uso de pesticidas la producción de trigo y de cereales de grano grueso se reduce en un 40%, la producción de semillas oleaginosas disminuye en un 50% y la producción de frutas y verduras decrece en más del 30%.

Además, los ingresos de los agricultores y del sector alimentario de la Unión Europea se vería reducido en 10.000 millones de euros y la pérdida total de bienestar en la UE alcanza los 45.000 millones de euros.

**Mito: Los cultivos MG no solucionan la pobreza y el hambre.**

**Realidad:** Lo cierto es que los cultivos biotecnológicos no son la solución al hambre en el mundo, pero sí parte de la solución de los que no se debe prescindir ya que contribuyen a aumentar las cosechas del mundo desarrollado y en vías de desarrollo. Ya hay bastantes pruebas de que esta capacidad tecnológica es real para las poblaciones rurales más pobres. Aún hay más de 800 millones de personas que sufren



una desnutrición crónica, y otras muchas con una dieta pobre, y los MG pueden desempeñar un papel importante en el desarrollo de cultivos que resistan mejor las plagas de insectos, que sean más resistentes a las condiciones del entorno, y que ayuden a aumentar el rendimiento. La FAO ha informado que antes de 2050 la producción de alimentos tendrá que haber crecido más del 70 por ciento con muy pocos incrementos de superficie de cultivo. Es decir, habrá que aumentar los rendimientos de las cosechas con un modelo de producción ambientalmente sostenible. A día de hoy solo la biotecnología puede conseguir ambos objetivos a la vez.

**Mito: La humanidad puede prescindir de los fertilizantes inorgánicos.**

**Realidad:** “Los fertilizantes alimentan al mundo”. Los fertilizantes han permitido que el rendimiento de los cultivos haya aumentado para alimentar a una población que ha ido creciendo de forma muy importante. Sin su utilización los rendimientos agrícolas caerían entre un 30 y un 85 por cien en las diferentes regiones del mundo.

Experiencias de larga duración, con más de 150 años, han demostrado que en parcelas que nunca han recibido aportes de fertilizantes inorgánicos las producciones han sido cada vez más reducidas.

En el año 2050, según la FAO, la población mundial se estima en unos 9.100 millones de habitantes, un 34 por cien superior a la de hoy en día (con casi 1.000 millones de personas sufriendo hambre crónica en el mundo), por lo que el nivel de producción demandado a la agricultura será un 50-80 por cien mayor al actual. Y dado que la superficie cultivable es limitada, la única posibilidad que tenemos es incrementar el rendimiento de los cultivos, lo que es imposible sin la aplicación de fertilizantes inorgánicos.

Por tanto, podemos afirmar que no podemos prescindir de los fertilizantes inorgánicos si queremos tener alimentos suficientes. Ahora bien, hay que insistir en que los fertilizantes deben ser siempre aplicados de forma racional, lo que significa utilizar el fertilizante adecuado en función del cultivo y el suelo, en la dosis necesaria y en el momento en que las plantas lo necesiten.

**Mito: Los transgénicos son malos para la salud y producen alergias.**

**Realidad:** En la sociedad actual en la que vivimos existe un gran miedo por los alimentos transgénicos, que con frecuencia se han catalogado como nocivos para la salud. Sin embargo, tal como recoge J.M. Mulet en su libro “Los productos naturales. ¡Vaya timo!”, entre los análisis que se realizan antes de sacar al mercado una variedad

transgénica está un exhaustivo estudio de seguridad alimentaria que asegura que el producto se puede comercializar sin riesgo.

**Mito: Los alimentos ecológicos tienen mayor calidad.**

**Realidad:** Los alimentos de origen animal o vegetal procedentes de producción ecológica cumplen con las condiciones que fija la normativa sobre producción ecológica en cuanto a procedencia de las semillas, fertilizantes, animales, así como a la gestión de la producción y comercialización. La norma no define las características de calidad o seguridad alimentaria del producto final.

**Mito: Las últimas grandes crisis sanitarias a nivel mundial son consecuencia de la producción intensiva.**

**Realidad:** En La producción ganadera de nuestro país prima el cuidado de las condiciones de los animales. Hoy día existe en el mercado una amplia gama de productos que contribuyen a mantener el buen estado de salud de los animales, primero con el diagnóstico precoz de las enfermedades, pasando por la prevención de las mismas y si ésta no ha sido posible, con el tratamiento adecuado.

La sanidad animal resulta fundamental para garantizar la salud pública y la seguridad y abastecimiento de alimentos. Los animales sanos son imprescindibles para la obtención de unos alimentos seguros, de calidad y a precios razonables que satisfagan las necesidades de la población. Los programas sanitarios coordinados entre las diferentes administraciones y los profesionales veterinarios, así como la disponibilidad de herramientas, suponen un elemento clave a la hora de garantizar un elevado nivel de salud pública y de seguridad alimentaria reduciendo al mínimo la incidencia de enfermedades con repercusión en la salud de los consumidores.

**Mito: La alimentación a base de piensos compuestos es menos sana.**

**Realidad:** La alimentación animal constituye el primer eslabón de la cadena alimentaria. En consecuencia, la obtención de alimentos seguros depende en parte del uso de piensos de calidad por parte de los ganaderos. Teniendo en cuenta la demanda por parte de los consumidores europeos de alimentos más seguros se procedió a una revisión de toda la normativa alimentaria, en la que se integraba la normativa referente a los piensos como primera fase de la producción de alimentos. La norma básica en la que quedó plasmado este nuevo principio es el Reglamento (CE) 178/2002, del Parlamento y del Consejo, por el que se establecen los principios y los requisitos generales de la legislación alimentaria, se crea la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria y se fijan procedimientos relativos a la seguridad alimentaria.

**Mito: El transporte de animales durante largas distancias tiene consecuencias muy negativas para el bienestar de los animales.**

**Realidad:** La legislación comunitaria sobre bienestar animal dispone de normas para garantizar las condiciones más adecuadas de los animales durante el transporte. Para ello, identifica a todos los actores y sus respectivas responsabilidades, refuerza las medidas de vigilancia y se prevén normas más estrictas con respecto a los trayectos largos y los vehículos utilizados. El Reglamento introduce normas más estrictas aplicables a los trayectos de una duración superior a ocho horas. Estas normas afectan tanto a los vehículos como a los animales. Se establece asimismo un equipamiento de mejor calidad en los vehículos de transporte, incluido, en particular, la regulación de la temperatura (ventilación mecánica, registro de la temperatura, sistema de alerta en la cabina de conducción), la posibilidad de contar con un sistema permanente de suministro de agua, la mejora de las condiciones de transporte a bordo de los buques destinados al transporte del ganado (ventilación, dispositivos de suministro de agua, sistema de aprobación, etc.).

**Mito: Las producciones animales y vegetales llegan al consumidor sin poder conocer quién las ha producido y transformado, ni el camino que han seguido hasta que llegan a los lineales.**

**Realidad:** En el sector agroalimentario se entiende por trazabilidad la capacidad de rastrear un alimento, un pienso, un animal productor de alimentos o cualquier sustancia que vaya a ser usada para ser incorporada a ellos, a través de todas las etapas de producción, elaboración y distribución que forman la cadena alimentaria. En la actualidad las producciones alimentarias siguen una trazabilidad, que es una herramienta que garantiza la seguridad de los alimentos así como la sanidad de las personas y los animales.

**Mito: Las gallinas criadas en jaula no se encuentran en un estado de salud óptimo y su nivel de bienestar animal es escaso.**

**Realidad:** Las autoridades responsables de la producción ganadera controlan el cumplimiento de lo establecido en las leyes en lo referente, entre otros aspectos, al bienestar y sanidad animal. Además, para el avicultor no es menos importante es el bienestar de sus animales, ya que la rentabilidad y producción de su explotación depende directamente de él.

Tanto las instalaciones como las aves son inspeccionadas al menos una vez al día, para comprobar que su estado es adecuado y los locales, equipos y utensilios en contacto con las gallinas y los huevos se limpian y desinfectan regularmente y en profundidad al finalizar cada período de producción y antes de comenzar uno nuevo.

Otras condiciones importantes para el bienestar animal tienen que ver con el nivel de ruido dentro de las naves que es lo más bajo posible. En cuanto a la iluminación, a las aves se les proporciona al menos 8 horas de oscuridad para facilitar su descanso.

Además, las granjas cuentan con programas de control sanitario para prevenir salmonella y otras enfermedades y aplican estrictas normas de bioseguridad e higiene para impedir posibles contaminaciones procedentes del exterior o del contacto con otros animales salvajes sin control sanitario.

**MITO: La dieta de las gallinas ponedoras no tiene cereales como antiguamente.**

**REALIDAD:** Un aspecto muy importante en la producción de huevos es la calidad de la alimentación y del agua de bebida de las gallinas. Las gallinas ponedoras, cualquiera que sea su forma de cría, se alimentan con piensos especiales para estas aves. El pienso se compone de una mezcla de cereales (maíz, cebada, trigo, centeno,...) a la que se añaden proteínas (generalmente soja), vitaminas y minerales para mejorar su valor nutritivo y la calidad del huevo. La composición del pienso se adapta a la edad de la gallina y sus necesidades, al igual que las personas adaptan su dieta en función de sus requerimientos vitales. El pienso y el agua de bebida de las ponedoras se controlan con frecuencia para garantizar que responden a criterios de calidad y seguridad.

**Mito: Consumir menos carne o elegir la producida en sistemas más tradicionales mejora la disponibilidad de alimentos para los humanos**

**Realidad:** El problema de la desnutrición y la falta de alimentos en muchas partes del mundo no depende tanto de la falta de alimentos como de la pobreza, es decir, la falta de recursos para adquirirlos, según un reciente informe de la FAO. Reduciendo el número de animales que producen alimentos o produciendo en sistemas más tradicionales no garantizamos que la población más desfavorecida pueda acceder a los alimentos. Las producciones intensivas permiten producir alimentos nutritivos y baratos en gran cantidad, y ha contribuido a alimentar la creciente población mundial, especialmente urbana, en todo el mundo.

**Mito: La producción ganadera en sistemas intensivos no es tan eficiente como el pastoreo o el consumo directo por los humanos de los vegetales necesarios para su alimentación.**

**Realidad:** Las producciones menos intensivas son una opción excelente para abastecer de alimentos a poblaciones rurales con acceso a alimentos de proximidad o para consumidores con posibilidad de comprarlos. Pero resultan menos prácticos para la mayor parte de la población urbana. La eficiencia en la producción ganadera puede lograrse por varios caminos, y en cada caso puede ser recomendable uno distinto:

reducir el uso en la alimentación animal de los alimentos que pueden emplearse en alimentación humana, potenciando el pastoreo en las especies ganaderas y zonas productivas extensivas y semintensivas. También, aprovechar en la alimentación animal los subproductos no comestibles generados en la agroindustria. Y emplear las razas y sistemas de producción más eficientes en cada caso, como se hace en la ganadería intensiva. No olvidemos tampoco que los alimentos de origen animal tienen un mayor valor nutricional y aportan algunos componentes en la dieta que no están en los vegetales y son esenciales para una nutrición equilibrada.

**Mito: La necesidad de producir al menor coste hace que los animales estén mal alimentados con productos perjudiciales, como dioxinas, harinas de carne, etc.**

**Realidad:** La legislación relativa a alimentación animal es europea y regula desde las materias primas que pueden formar parte de los piensos hasta los aditivos, así como el producto final, los piensos compuestos. Europa cuenta con el sistema de producción más seguro del mundo y además, las etiquetas de los productos comercializados reflejan fielmente las materias primas que contienen, por lo que se puede conocer su composición de forma exacta.